Boletín PRO SAC

Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos Nº 46 Enero - Junio 2010

EDITORIAL

UN RECUERDO PARA EL COMPROMISO

La Campaña del Día del Enfermo celebra este año su 25 aniversario. El lema es muy esclarecedor, realista y utópico a la vez: *"Dando vida, sembrando esperanza"*. Porque eso es lo que ha significado para muchas personas el encuentro y su entrega –no sólo 'dar', sino 'darse'– dentro del campo de la Pastoral de la Salud en España. Por ello resulta obligado y es tan importante recordar la propia historia, la de quienes nos precedieron en esta tarea y nos atrajeron a ella, y por supuesto, redescubrir la riqueza simbólica de cada uno de los temas y lemas que desde 1985 hasta hoy han ido alumbrando los caminos vocacionales de servicio al prójimo enfermo. En eso consiste la "memoria agradecida": en ser conscientes de que somos portadores de una historia de gozos y penas que es preciso conocer, y en que debemos integrarla en su contexto y asumirla como noble herencia, no como carga. Pero no podemos quedarnos en la nostalgia, la autocomplacencia, o el desánimo ante la desafección. Debemos actualizar el mensaje y orientarlo hacia el futuro, para otra generación que quiera recoger el testigo.

Ahora bien, en aras de un compromiso auténtico, un profesional sanitario cristiano no puede vaciarse si antes no se llena de muchas cosas: de vida espiritual, de conocimientos de su disciplina, de reflexión sosegada ante los problemas de su práctica cotidiana, de inquietudes y anhelos por mejorar la calidad de su trabajo y la asistencia a los enfermos, del cultivo de la amistad en todo su ámbito de relaciones humanas, de la recta formación de la conciencia para discernir conflictos morales, etc.

Cada vez nos sentimos más frágiles y vulnerables ante las agresiones, la violencia o los desastres naturales. También somos más críticos e incluso escépticos frente a discursos de tinte soberbio y autoritario. Y sobre todo, nos vemos más inseguros y con mayores incertidumbres, por lo que algunos echan de menos las certezas irrebatibles. Sin embargo, ya no es posible ni deseable vivir en sociedad sin percibir el rostro del otro, sin compasión ni solidaridad, con la arrogancia de quien cree saberlo todo. Nuestra debilidad, comparada con los desafíos pendientes, es manifiesta. Sólo una gran fuerza interior, objetivos transcendentes, amor desinteresado, espíritu de verdad, confianza y paz en el alma, lograrán la proeza de que seamos testigos de la esperanza de Jesús. Su oferta de que es "*camino, verdad y vida*", implica para nosotros coraje en las respuestas: desechar los atajos de maldad y descubrir caminos de justicia verdadera y bien común; reprobar la impostura, la tibieza y la mentira, en una búsqueda permanente de la verdad y la transparencia de alma; no ser espejos de tristeza o resentimiento, sino imagen alegre y fiel testigo de la vida en plenitud. Sólo así seremos creíbles, con autoridad moral no exenta de humildad, sin miedos que atenazan ni cegueras que deforman la realidad. Siempre, la caridad en la verdad; pero también, la verdad en el amor. ■

PROSAC

De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director
Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción
Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número
Luciano Doval
Arturo Fuentes
Rudesindo Delgado
Carmen Vera
Fransec Romero
María del Carmen Sarabia
José López Castro
Josep Pifarré
Mª Dolores Platas Labandeira
Carmen Sarabia Clemente
Andrés Soto Varela
Montse Esquerda
José Luis Martín Descalzo
Teilhard de Chardin

Redacción, Administración y Subscripciones
Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel.: 91 448 49 59
www.sanitarioscristianos.com
secretaria@sanitarioscristianos.com
presidente@sanitarioscristianos.com
consiliario@sanitarioscristianos.com

Diseño, maquetación y producción
ARTS&PRESS

Subscripción anual
9 euros
(Los socios la recibirán gratuitamente)

Periodicidad
Semestral

Depósito Legal
M. 12978-1997

Una peregrinación a Lourdes cambió mi vida

Desde que finalice la carrera en el año 1983, he trabajado en el ámbito hospitalario. En 1991 inicié la formación MIR como especialista en Medicina Interna, en el Hospital de La Coruña. Desde entonces, mi labor profesional se desarrolla como Internista en este centro.

Era lo que podíamos llamar un cristiano acomodado. Sin embargo, todo cambió a raíz de ir como médico voluntario a Lourdes con la Hospitalidad de La Coruña.

El 13 de mayo de 2006 salía hacia Lourdes. Al día siguiente, a las 7 de la mañana, desayunaba en el comedor del Accueil con los enfermos. Observaba todo lo que ocurría a mí alrededor, buscando encontrar una respuesta. Pensaba que todo sucedería de forma rápida. Sin embargo, Dios nos habla poco a poco, es como el agua de la Gruta; fluye constantemente, moldeando la dura roca de nuestro corazón. Y así fue. A lo largo de los días que duró la peregrinación todo fue cambiando.

Luciano Doval

Médico. La Coruña

Cuatro momentos especiales motivaron ese cambio. Primero, ver la multitud de gente que había y a pesar de eso, todo era silencio, respeto, recogimiento y sin miedo a demostrar lo que somos. En segundo lugar, ver a los hospitalarios, personas anónimas, que por unos días dejan todo y se dedican a ayudar a los enfermos. En tercer lugar, ver el esfuerzo y el cariño con el que los hospitalarios prepararon la fiesta de los enfermos y la alegría en el rostro de todos, enfermos y hospitalarios. Y en cuarto lugar, la procesión del rosario de las antorchas. Ver a todo el mundo rezándolo con fe y devoción, es realmente impresionante.

A partir de este día todo cambió. Fue como si te quitaran una venda de los ojos; de repente entendí por qué estaba allí, qué debía hacer, cómo podía colaborar; en fin, todas mis dudas desaparecieron. Al mismo tiempo, comencé a sentir en mi interior una fuerza que me empuja a dar testimonio de lo allí vivido, a vivir más cristianamente, a colaborar como médico voluntario. Desde entonces colaboro con la Hospitalidad de Lourdes, Mensajeros del Camino de Fátima, y este año he tenido el honor de ir como médico en la Peregrinación Diocesana de la Pastoral de la Salud a Santiago.

A nivel laboral, el cambio ha sido más lento, difícil y complejo. Sin embargo poco a poco voy vislumbrando un camino. Los compañeros van conociendo mi faceta de médico voluntario cristiano. Al hablar, preguntarte lo que haces, les cuentas tu vivencia y cada vez son más los que plantean el venir.

Mi labor en el hospital es asistencial. En la planta de Medicina Interna hay una gran diversidad de enfermos, desde jóvenes a ancianos, y desde menos graves a muy graves. Ver y sentir el sufrimiento de enfermos y familiares siempre te deja huella. No es fácil explicar en palabras las sensaciones que vas viviendo. Ser cristiano, reflexionar sobre el sufrimiento y el amor de Cristo en la Cruz, me da fortaleza y esperanza para servir cada día mejor al enfermo.

Pensar que todo comenzó en un viaje al Santuario de Lourdes, me sobrecoge. A dónde me llevará este camino, no lo sé, pero no me preocupa, porque sé que nuestra Madre nos guía y protege. Por eso me gustaría aprovechar esta ocasión para animaros a ir como voluntarios a Lourdes, os aseguro que no os dejará indiferentes. ■

Transmisores de esperanza

Ofrecemos una breve síntesis de la intervención de Arturo Fuentes en la XXI Semana de Teología Pastoral "Dar razón de la esperanza hoy", organizada por el Instituto Superior de Pastoral y celebrada en Madrid del 26 al 28 de enero de 2010.

El ámbito humano de la salud y a la enfermedad es un terreno proclive a la vivencia de la esperanza. *Espero no enfermar, salir bien de la operación, que el médico acierte, espero no tener dolor, espero una muerte sin gran sufrimiento,* etc.

Trabajo con otros profesionales al servicio de los enfermos y sus familias. Las esperanzas de unos y otros se diversifican en muchos aspectos; pero constato que hay un anhelo común: que la relación enfermo-familia-profesionales sea un ámbito adecuado de cuidados, de sanación, de relación cordial, de lucha contra la enfermedad y de logro de las aspiraciones y necesidades de cada uno.

Hay muchas esperanzas y desesperanzas en los enfermos, en sus familias y en los profesionales sanitarios. Me voy a centrar en las de los profesionales sanitarios.

¿Qué esperamos los profesionales sanitarios?

- Ser capaces de entender los padecimientos del enfermo, para ponerles remedio con vistas a su curación.
- Tener medios adecuados para un correcto diagnóstico y oportuno tratamiento.
- Poder vivir una buena relación con el enfermo y sus familiares.
- Luchar con el enfermo contra la enfermedad, el dolor y la limitación.
- Ayudar al enfermo a asumir el final de su vida.
- Recibir el don de mostrar al enfermo la presencia amorosa y vivificante de Dios…

¿Qué nos despesera a los profesionales saniarios?

- Que las cosas no nos salgan bien.
- No conseguir los objetivos que nos proponemos.
- Que la naturaleza sea reacia a nuestros remedios.

- Que la fiebre, el dolor o el shock persistan a pesar de nuestros desvelos.
- Que el enfermo se niegue a las propuestas terapéuticas que le ofrecemos.
- Que el paciente nos solicite algo que no está en nuestras manos dispensar.
- Tener que luchar para evitar una larga lista de espera, conseguir la interconsulta con un colega a tiempo proporcionado, lograr una cama hospitalaria…

El profesional, transmisor de esperanza

A pesar de los avances tecnológicos y el cambio en los modelos de toma de decisiones, el profesional sanitario siempre será el receptor de las necesidades del enfermo, de sus esperanzas y de sus momentos de frustración y desesperanza y podrá ayudarle a elaborar un proyecto esperanzador.

Personalmente, soy un hombre de esperanza porque tengo aspiraciones, ilusiones, proyectos, que miran hacia el mañana, sobre todo en lo que compete a mi crecimiento personal y profesional.

Hice muchas cosas pero me quedé casi siempre en el camino, a mitad de su realización: proyectos frustrados, añoranzas de lo que pudo ser y no fue, mala gestión de lo que estuvo en mis manos ser cuidado y promovido, fracasos en diversas parcelas de mi vivir, etc.

Pero se me regaló la fe en un Dios Padre bondadoso, cercano, dialogante, fiel que me da una seguridad imperecedera. Me regaló unos hijos por los que le doy continuamente gracias.

Se me regaló una vocación de estar al servicio de los enfermos y se me concedieron las habilidades, las actitudes y los medios de formación para desempeñarla.

Me vivo muy bien en este mundo de atención a los enfermos, crezco como persona y estoy abierto para recibir continuamente lo que el contacto con el dolor de los otros aporta a mi vida.

Sé que acompañando el Calvario de los otros me preparo esperanzadamente para transitar mi propio Calvario.

Sé que tantas esperanzas como vi brillar en las pupilas de mis enfermos que se marcharon, no quedarán sin respuesta por parte de quien es más grande que nosotros.

Quiero transmitir mi esperanza, dentro de un contexto de profesionalidad y formación permanente, a través de mi solicitud y fidelidad a los enfermos, de mi comunicación con ellos y sus familias, de mi cercanía, accesibilidad y presencia constante a su lado.

He tenido la suerte de encontrarme con la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos (PROSAC). Junto a ellos –de modo interdisciplinar y sintiéndonos Iglesia de Jesús– aporto mis iniciativas y mi esfuerzo por mostrar un estilo de ser profesional sanitario esperanzado, inspirado en el estilo de Jesús, que pasó por el mundo haciendo el bien y curando a todos.

La Asociación me permite elaborar mi esperanza en unas claves nítidamente cristianas, eclesiales y como profesional de la salud, y me da también la oportunidad para testimoniarla.

El ideal de mi esperanza es ser capaz de manifestar al enfermo los mismos gestos, actitudes y sentimientos que tuvo con ellos Jesús, el Hijo de Dios. ■

XI Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC

Se celebró en Madrid los días 23 y 24 de enero de 2010. Comenzó el Encuentro con una oración de invocación del Espíritu. Seguidamente, **Manuel de los Reyes**, Presidente electo y moderador del Encuentro, dio la bienvenida a todos y agradeció de forma particular al Director del Departamento de Pastoral de la Salud, Abilio Fdez. García y a los doce delegados diocesanos de pastoral de la salud su presencia y su esfuerzo por animar y promover PROSAC. Recordó los objetivos: conocer los valores y necesidades de los profesionales sanitarios jóvenes, buscar con ellos diversas formas de colaboración para afrontar juntos los retos que nos presenta el actual momento sanitario y social y ofrecerles nuestra Asociación, convencidos de que es un medio eficaz para poder desarrollar una parte de sus proyectos de vida. Y explicó la metodología a seguir.

Montserrat Esquerda, médico pediatra y delegada de pastoral de la salud de Lleida, nos introdujo en el tema partiendo de su propia experiencia de contacto con los estudiantes y los profesionales jóvenes: tras mostrar el desajuste entre las expectativas de los profesionales jóvenes y la realidad, señaló las necesidades que ellos perciben y los valores que les mueven. Manifestó que la fe la viven "a su manera" y al margen del mundo sanitario. Propuso tres retos en los que trabajar: cómo conseguir llevar a la práctica los valores, cómo trabajar el ajuste de expectativas y cómo acompañarles.

En dos largas sesiones, los cerca de 50 asistentes al Encuentro compartimos en tres grupos nuestra visión de los profesionales jóvenes, de sus expectativas y necesidades; valoramos la situación actual y de sus retos a los jóvenes y a la Asociación; y a partir de lo que podemos y puede ofrecerles la Asociación elaboramos unas propuestas conclusivas para irlas llevando a la práctica sin prisas pero sin pausa. (Ver resumen en Punto de Vista, elaborado por Arturo Fuentes)

En la tarde se presentó el avance del reportaje titulado *"Vidas que dan vida"* que pretende dar a conocer la Asociación –nuestro pensar y sentir– a quienes quieren saber lo qué somos y hacemos. Contamos con la generosa colaboración de **Julián del Olmo**, director del programa Pueblo de Dios de RTVE, que escribió el guión, de **Alfonso Santacana**, que puso experiencia y muchas horas del día y de la noche para terminar el montaje, de **María Nevado**, locutora de TVE, que prestó su voz para la locución, de los Hermanos de San Juan de Dios y de los Religiosos Camilos que nos ofrecieron material gráfico. En la mañana del domingo, Julián del Olmo y el cámara, grabaron las entrevistas de varios Prosac presentes en el Encuentro, para incorporarlas en el reportaje definitivo.

Culminó la intensa jornada un encuentro sereno de oración, que fue preparado y dirigido, como el resto de las celebraciones litúrgicas, por el grupo PROSAC de Valencia.

La Comisión Nacional regalo a todos los participantes un CD: *Materiales de Formación PROSAC*. Más de 400 documentos recopilados y ordenados en carpetas por Manuel de los Reyes y Rudesindo Delgado: identidad, espiritualidad, organización, marco de formación, temas de formación, biblioteca, Punto de Vista, testimonios.

En la mañana del domingo se celebró la Asamblea.

En la Eucaristía –que cerró el encuentro– dimos gracias al Señor por los trabajos realizados y por ungirnos con su Espíritu y confiarnos su misión de curar, aliviar y consolar a los que sufren. ■

Rudesindo Delgado

Los jóvenes en el encuentro

Una de la claves del éxito del encuentro fueron los profesionales jóvenes que acudieron y participaron activamente con una gran espontaneidad y frescura. Ofrecemos el testimonio de dos de ellos.

"Me encontré muy a gusto en el Encuentro"

Carmen Vera, médico de Sevilla

"Me alegré mucho de ir al encuentro. Me encontré muy a gusto, me acogisteis con mucho cariño y la charla me sirvió de mucho, así como las puestas en común de los temas, ver las opiniones de los demás etc.

Para mí ha sido muy positivo ponerme en contacto con PROSAC, porque ha supuesto encontrar un grupo de personas que tienen los mismos valores y principios que yo, que buscan en el ejercicio de su profesión seguir a Jesucristo, aunque suponga ir a contracorriente de la sociedad que nos rodea y del ambiente sanitario en que nos movemos.

Yo veo que en algunos ámbitos de la profesión sanitaria se promueven valores anticristianos, se promociona el aborto, la píldora postcoital, la eutanasia...etc. En una profesión donde se debe cuidar, promover y respetar la vida, las instituciones sanitarias promueven el fin de la misma. Es difícil luchar contra estas ideas uno solo, aunque tengas el apoyo de la fe. Es bueno encontrar un grupo que te apoye, te anime y a la vez te estimule el ver que luchan por un trabajo a nivel sanitario impregnado de los valores cristianos, defendiendo la vida y el ser humano".

"En el Encuentro encontré mi otra familia"

Fransec Moreno, enfermero de Girona

"Mi primera participación en un Encuentro de PROSAC ha sido un regalo de la Providencia. Mossen Tor, al que admiro desde hace tiempo, me ofreció la oportunidad de ir a Madrid y acepté gustoso.

Viví el encuentro con mucha alegría y esperanza. Hallé lo que me faltaba. Me sentí como en casa. Encontré mi otra familia. Fue un ejercicio de identificación y reafirmación que necesitaba. Esta experiencia me ha dinamizado para proyectar mi fe con más fuerza.

En mi trabajo tengo muchos momentos para testimoniar mi fe; siento añoranza de compartir mi fe con otros compañeros, pero no encuentro profesionales que la expresen de forma abierta. Con los PROSAC que asistimos en Madrid pude hacerlo y mis expectativas se cumplieron sobradamente: vivían su fe como mínimo con la profundidad con que yo la vivo.

PROSAC tiene "pedigrí". Vive y cultiva valores que esta sociedad necesita imperiosamente. Pero todavía hay demasiada gente que no lo conoce. Nuestras vivencias de fe nadie puede quitárnoslas, tenemos mucho que aprender de los que no comparten nuestra fe y descubrir que son más las cosas que nos unen que las que nos separan.

PROSAC tiene mucho que aportar a los jóvenes y no puede quedar sólo para unos cuantos. Ha llegado el momento de hacernos más presentes de forma abierta y sin complejos en nuestra sociedad, necesitada de valores". ■

PROSAC Valencia

Jornadas de Profesionales Sanitarios

El día 27 de febrero del 2010, se celebró la **VII Jornada para Profesionales Sanitarios y Agentes de Pastoral de la Salud** con el lema *"El enfermo y la familia, una alianza para la salud"*. Dio la bienvenida **Concha Gramage**, miembro de Prosac y Presidenta de la Comisión Diocesana de Pastoral de la Salud y presentó la Jornada **José E. Pérez Asensi**, Presidente de la Comisión Familia y Defensa de la Vida. En su saludo, el Vicario General de la archidiócesis de Valencia, **Vicente Fontestad**, mostró la relevancia de la acción evangelizadora de la Iglesia en el momento de la enfermedad.

Jesús Molina Pastor, responsable de Relaciones Institucionales de FUNDAR habló sobre *"La familia como objeto y sujeto de la acción social en la Comunidad Valenciana"*. Seguidamente, **Francisco Álvarez**, Provincial de los RR. Camilos, trató en su conferencia el tema de "*La salud, una tarea relacional, comunitaria y familiar*" y **Rudesindo Delgado** centró su intervención en el papel insustituible de la familia del enfermo y en la necesidad que tiene de atención y de cuidados para desempeñarlo y terminó señalando algunas acciones de la comunidad cristiana con la familia del enfermo. Hubo un largo e interesante coloquio con los dos ponentes.

D. Carlos Osoro, Arzobispo de Valencia, se hizo presente en la Jornada y tras compartir su experiencia personal de la enfermedad y muerte de sus padres, dio las gracias a todos y animó a estar muy cerca de las familias de los enfermos.

Entre los asistentes, se encontraban muchos agentes de pastoral de salud, conocidos por los Prosac de Valencia que colaboran en la formación en las parroquias y del Instituto de Ciencias Religiosas.

Asamblea general

Se celebró en Madrid el 24 de enero de 2010. Leída y aprobada el Acta de la Asamblea anterior, el Presidente recordó el Plan de Acción, proponiendo la simplificación de objetivos para hacerlo más accesible y realizable.

Se recordaron las XVI Jornadas Nacionales celebradas en Ávila el año pasado, destacando la novedad de los testimonios y la participación en los talleres de trabajo, los encuentros de oración y las palabras de Mons. Palmero.

PROSAC de Badajoz informó de los preparativos de las XVII Jornadas Nacionales que se celebrarán, si Dios quiere, en Badajoz los días 1, 2 y 3 de abril de 2011. Trabajan conjuntamente los Delegados Diocesanos de Pastoral de la Salud de las tres diócesis extremeñas. Se menciona la posibilidad de convocar a los profesionales portugueses.

Se aprobó el balance económico presentado por la Tesorería.

El Boletín seguirá editándose formato de papel, a pesar de su coste, pues se considera una inversión. Una vez más se pide a todos colaborar activamente mediante el envío de testimonios, crónicas, artículos, etc.

El Director del Departamento de Pastoral de la Salud informó de la Campaña del Enfermo que celebra los 25 años de existencia y de la necesidad de recuperar el espíritu del Congreso Iglesia y Salud. ■

Mª Carmen Sarabia, *Secretaria*

El día 24 Abril celebramos las **VIII Jornadas Interdiocesanas de PROSAC de la Comunidad Valenciana**. Centradas en el tema "Indicadores para evaluar, éticamente una organización sanitaria". Desarrollado por el Prof. Juan Carlos Siurana, Director del grupo de Investigación de Bioética de la Universidad de Valencia (www.uv.es/gibuv/). A partir de la conferencia, y tras un turno de palabra muy participativo, elaboramos unos puntos, útiles para evaluar la altura ética de nuestros lugares de trabajo. Estas Jornadas nos han enriquecido, ya que pudimos intercambiar opiniones los Prosac de Alicante con los de Valencia. Y como colofón, compartimos una maravillosa paella. ■

PROSAC Valencia

José López Castro

PROSAC Ourense

Reuniones y actividades de formación

En el curso 2009-2010 los Prosac de la diócesis hemos tenido cuatro reuniones de formación. En la celebrada en octubre, Arturo Fuentes y José López presentamos el tema y el calendario del curso. En la de diciembre reflexionamos, ayudados por José López, sobre "La salud vista desde la dimensión de la esperanza" (Benedicto XVI *Spe salvi* 35-40). En la de febrero, Marisa Rodríguez presentó el tema de reflexión "Hacer a los enfermos protagonistas en el Día del Enfermo". Y en la de mayo hemos planificado el bienio 2010-2011.

Participamos en el Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC, celebrado en Madrid en enero. Hemos colaborado con la Delegación de Pastoral de la Salud de la diócesis en la Campaña del Día del Enfermo, difundiéndola en las parroquias y participando en la Eucaristía de la Pascua del Enfermo (9 de mayo), celebrada en Santa Mariña de Augas Santas (Ourense) y retransmitida por TVG. Cooperamos también en el traslado de enfermos para celebrar un Encuentro de Enfermos en Santiago con ocasión del Año Santo Jacobeo y la Celebración de la Jornada Mundial del Enfermo. Vamos dando a conocer la Web de nuestra Asociación. Y estamos colaborando con la Delegación de Apostolado Seglar en la organización de las *I Jornadas Católicos y vida pública*. Arturo Fuentes interviene en la mesa "*Evangelización y cultura*" el 15 de mayo de 2010. ■

José López Castro

PROSAC Lleida

Etapa de reflexión

Como grupo local estamos viviendo un momento de reflexión. Pensamos que nuestras acciones han de ir dirigidas al medio y que PROSAC ha de servir para canalizarlas. En este contexto, durante el curso, hemos colaborado en la organización de las III Jornadas de duelo y acompañamiento en la enfermedad, en la Universidad de Lleida. En una visita cordial a nuestro Obispo, D. Juan Piris, pudimos compartir con él inquietudes, esperanzas y limitaciones. Hemos realizado diversas acciones individuales en distintos foros. Pero, otras actividades de las previstas no las pudimos llevar a cabo.

Para el próximo curso nos planteamos: 1.º Crear un grupo de jóvenes PROSAC. 2.º Retomar los cursos PROSAC–IREL (Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Lleida), realizados con mucho éxito hasta hace dos años, en los que a partir de un tema frontera (cuidar al cuidador, acompañar como proceso terapéutico, ética de la responsabilidad profesional…) organizábamos pequeños cursos de formación para profesionales. 3.º Organizar el encuentro de PROSAC de Cataluña.

Quiero destacar y agradecer el compromiso personal de los miembros del PROSAC de Lleida, presentes en muchos foros y cuyo trabajo es claramente coherente con el espíritu de PROSAC. ■

Josep Pifarré,
Presidente de la Comisión
Diocesana PROSAC

PROSAC Santiago de Compostela

Jornadas Diocesanas de PROSAC

La Delegación de Pastoral de la Salud de Santiago de Compostela ha organizado en los últimos años, dos Jornadas destinadas a los profesionales de la salud.

Las **I Jornadas** se celebraron en el Monasterio Cisterciense de Sobrado dos Monxes el 17 y 18 de noviembre de 2008 con el lema *Los profesionales de la salud: identidad, tarea y relación.* Contaron con la acreditación de la Universidad de La Coruña. Asistieron unos 90 profesionales socio-sanitarios: médicos, psicólogos, enfermeros, asistentes sociales, auxiliares, administrativos, limpiadoras y celadores.

Inauguró el encuentro nuestro Arzobispo, D. Julián Barrio. Seguidamente, el Dr. José Ramón Rodríguez Álvarez nos habló sobre *Autoría y confidencialidad de las historias clínicas*.

Hubo dos *mesas redondas* sobre el papel de la enfermería y su formación permanente y sobre cómo se ve a los profesionales de la salud, y un panel de experiencias en torno a la misión del servicio religioso en el hospital, el compromiso del profesional sanitario cristiano, el trabajo en Cáritas, y el encuentro con pacientes en el umbral de la muerte. Y Mª Jesús Núñez Iglesias, catedrática de la universidad de Santiago, nos habló sobre *La formación académica dirigida hacia la identidad del profesional enfermero*.

Visitamos el Monasterio,

Mª Dolores Platas Labandeira

oramos con los monjes y participamos en la Eucaristía dominical con ellos y los fieles de Sobrado. Asistimos a un concierto de música.

Las **II Jornadas** se celebraron en Santiago de Compostela el 29 y 30 de noviembre de 2009, con el lema *Los profesionales de la salud: un paso hacia la humanización.* Asistieron más de 100 profesionales de la salud cristianos.

Fernando Diz Lois, Jefe del Departamento de Medicina Interna del C.H. de La Coruña, habló sobre *La relación médico-paciente,* y Antonio Gómez Caamaño, Adjunto Clínico de Oncología y Radioterapia del C.H.U. de Santiago, lo hizo sobre *La relación entre el personal sanitario-paciente y familia en Oncología.* Un largo e interesantísimo coloquio siguió a cada conferencia.

En la mesa redonda sobre *Humanización en los distintos campos de la Salud* intervino un grupo interdisciplinar de la Sanidad. El Coordinador de Trasplantes del C.H.U. de Santiago, Antonio Mariño, nos habló sobre *El trasplante de órganos y la humanización*.

Concluyó el día con la Oración de **Vísperas** y un concierto de música.

La jornada del domingo se inició con una conferencia del profesor Teijeiro Vidal, Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de La Coruña. Siguió una mesa redonda sobre *Los distintos enfoques de humanización en el campo sanitario* con intervención de Andrés Soto, Carmen Fdez. Eire y Virginia Pubul, docentes de la Facultad de Medicina y Enfermería de la Universidad de Santiago. Y se cerraron las Jornadas con la Eucaristía en la catedral compostelana y la comida de confraternidad. ■

Mª Dolores Platas Labandeira
Delegada de Pastoal de la Salud

LLEIDA

III Jornada de acompañamiento al duelo y enfermedad

Se celebró el 12 de marzo y participaron más de 350 personas. Es una iniciativa multidisciplinar organizada por diversas entidades, PROSAC entre ellas.

La inauguración estuvo a cargo del Dr. Joan Viñas, rector de la universidad de Lleida, Dr. Sebastià Barranco, director de los Servicios Territoriales de Salud, Dr. Pifarré, responsable de PROSAC, la Sra. Rosa Ball, regidora del Ayuntamiento y la Sra. Anna Maria Agustí en representación de los Grupos de Acompañamiento al duelo de Lleida.

Pronunció la conferencia inaugural la Dra. Begoña Román sobre aspectos éticos relacionados con la vida y la muerte. Insistió en el deber ético de acompañamiento y cuidado del paciente hasta el final. En la mesa redonda se abordaron recursos para acompañar en el morir en la sociedad de hoy. José Carlos Bermejo habló de la relación de ayuda en el acompañamiento en el duelo, Julián Sánchez sobre el acompañamiento desde los cuidados paliativos y Concepció Poch sobre acompañar en el duelo desde la escuela.

La tarde empezó con el emotivo testimonio de Mercé Castro y Rafael Ferreruela. Seguidamente se realizaron los siguientes talleres simultáneos e interactivos:

- Del perdón a la sanación. Anji Carmelo, doctora en metafísica y escritora.
- Counselling. José Carlos Bermejo, director del Centro de Humanización.
- Cuidados paliativos. Pilar Mariné y Mª Teresa Jubero, UFISS Hospital Arnau de Vilanova.
- Acompañamiento en el duelo en niños. Núria Rius y Mercè Queralt, Acompanya ca n'Eva.
- Acompañamiento en el duelo en suicidios. Julián Sánchez, psicólogo.
- Recursos literarios en el acompañamiento en el duelo. Carme Serret, Acompanya ca n'Eva.
- Aspectos espirituales en el acompañamiento en el duelo. Ramón Martín, psicólogo, Fundación San José, Madrid.

Tanto por el nivel de participación como por las aportaciones de los ponentes podemos concluir que las terceras jornadas de acompañamiento a duelo y enfermedad constituyen una importante experiencia en la reflexión y profundización en nuestro medio. ■

Cómo vivimos nuestro compromiso los Prosac

Uno de los objetivos de la Asociación es "favorecer diversos niveles y modalidades de compromiso entre los Profesionales Sanitarios Cristianos". Seguimos ofreciendo los testimonios que nos llegan y esperamos que otros muchos os animéis a enviarlo.

En la Asociación PROSAC estoy entre amigos

Carmen Sarabia Clemente
Prosac de Madrid

Estoy en PROSAC desde 1988 cuando mi amigo Manuel de Reyes me habló de unas charlas y unas reuniones que se iban a celebrar con motivo del Día del Enfermo. Yo, católica por educación y convicción, y enfermera, fui a aquellas reuniones y me quedé.

Todo este tiempo ha sido un aprendizaje continuo, ayudado por grandes maestros, de lo que es vivir en cristiano el trabajo y la vida diaria. He conocido excelentes profesionales que cada día se encomiendan al Señor para que les ayude a ser "sus manos, su voz y su caricia" en los cuidados que prestan a los enfermos. Profesionales que, en medio de las dificultades y los problemas cotidianos, miran a los pacientes con la mirada de Cristo, con su cariño y comprensión. Profesionales que se esfuerzan en hacer cada día un poco más amable la vivencia de la enfermedad a sus enfermos y compañeros. Su testimonio me llena de admiración, agradecimiento y alegría, y me lleva a intentar vivirlo en mi propia experiencia.

En la Asociación PROSAC estoy entre amigos. Sé que los que nos encontramos ahí partimos del mismo amor y tenemos los mismos ideales; eso sí, vestidos de una gran variedad de matices. Me da una gran confianza: estar con personas con las que comparto mis valores, mi esperanza, mi experiencia; poder hablar el mismo idioma del amor de Dios en los enfermos y en el quehacer diario; compartir las dificultades y los momentos bajos con los otros, que también los tienen. Ser Prosac no me hace inmune a los problemas, al desánimo o a los disgustos. Pero saber que Cristo mismo y otros "cristos" caminan junto a mí en la misma dirección, me da fuerzas para seguir adelante.

Mi esperanza como Prosac es que en nuestra sanidad se llegue a tratar a todos, enfermos y sanitarios, con respeto y cariño. Que no se vea en el compañero a un rival y en el enfermo un problema. Que las Instituciones no sean nuestros enemigos sino nuestras casas. Que hagamos nuestro trabajo no como un penoso deber sino como una labor privilegiada, no rayando en los mínimos sino aspirando a los máximos de nuestros primeros ideales. En fin, mi esperanza es acercarme a tratar al prójimo como si fuera Cristo, y más aún, como si yo fuera Cristo. Estar en PROSAC, con la ayuda, la enseñanza y el testimonio de tantos profesionales, me ayuda a intentarlo y a no desanimarme con los fracasos. ■

Me gusta ser médico

Andrés Soto Varela
Santiago de Compostela

Un día, el mayor de mis hijos, de nueve años, sin previo aviso, me soltó: *"Papá, a ti ¿por qué te gusta ser médico?"*. De entrada, pregunta con respuesta fácil, "protocolizada": *"Porque siendo médico puedo ayudar a otras personas"*. La conversación podría haber terminado así, y todos tan contentos. Pero el chaval, como quien no quiere la cosa, me contesta: "*Ya, pero en realidad en cualquier profesión puedes ayudar a los demás…"*. Y se va. Y a mí me deja pensando. Tiene razón el niño. En cualquier profesión se puede ayudar a los demás. Es muy bueno que lo vea así, porque sea cual sea su profesión en el futuro ya sabe que debe desarrollarla pensando en los otros y no sólo en sí mismo...

Pero, en estos mis pensamientos, hay que algo que me inquieta, y al mismo tiempo me gusta, de su pregunta. Ésta no era *"¿por qué eres médico?"*, sino *"¿por qué te gusta ser médico?"*. Quiere decir que percibe que a mí me gusta mi profesión. Pero, ¿cómo lo nota? Yo no suelo hablar en casa de lo bonito que es el trabajo de médico. Al contrario, me quejo del exceso de pacientes en consulta, de las guardias, de que mi horario no me permite llevarlos al colegio, de que algún fin de semana no puedo estar con ellos por viajes relacionados con el trabajo,… Y, sin embargo, él nota que me gusta ser médico. Y acierta: efectivamente me gusta. Porque, a veces, podemos curar; o, más bien, ser instrumentos de curación. El único que realmente tiene el poder de curar es el Padre.

También me gusta porque otras muchas veces, aún sin curar, podemos aliviar, consolar y, sobre todo, acompañar. Como Jesús. Curó, sí, pero, por encima de todo, consoló y acompañó. Hasta el punto de ponerse, de hecho, en lugar del que sufre, del que sufre hasta la muerte. Esa es, creo, la maravilla de las profesiones sanitarias. La posibilidad de acompañar al hermano que sufre, de ponerse, al menos emocionalmente, en su pellejo. De acompañar, con cada enfermo, al Jesús de Nazaret de hace dos mil años camino de su propio calvario.

Gracias, Padre, por permitirme hacer este recorrido en mi profesión y en mi vida; y gracias también porque mis hijos, aunque yo no sepa cómo, sean capaces de percibir la alegría profunda que esto supone. ■

Profesionales sanitarios jóvenes:
Valores, expectativas, necesidades y retos

El acercamiento a los profesionales sanitarios más jóvenes nos interpela y representa todo un reto. Reconocemos valores maravillosos, compartimos objetivos y metas pero nos preocupan algunas observaciones y no entendemos algunas actitudes. Esta reflexión intenta ser un acercamiento a sus expectativas, valores y necesidades y a los retos que nos podamos plantear.

Expectativas de los jóvenes

La expectativa es *la actitud de espera atenta, de esperanza o de posibilidad, para conseguir alguna cosa o un acontecimiento que interesa o importa*. Es activa a diferencia de la espera, que es pasiva y sin involucración.

Las expectativas condicionan la interpretación de la realidad y el ajuste o desajuste a la misma. Es conveniente indagar en cuáles son los mitos y fantasías sobre el ejercicio profesional que manejan los más jóvenes.

En los últimos años de formación, los estudiantes de medicina –consultados al comenzar las clases de bioética en la Universidad de Lleida– siguen teniendo altas expectativas de que la mayor parte de su actuación profesional será curativa (del 60-70 %), una ínfima parte de alivio (10-20 %). En cuanto al acompañamiento y el consuelo, algunos alumnos preguntan ¿y eso qué es? Los estudiantes mantienen altas expectativas de curación, de actividad y de resolución.

¿De dónde nacen las expectativas?

Existen expectativas llamadas **no formales** pues se configuran por osmosis, de forma implícita. Son:

1. *El rol del profesional tradicional*: en cada generación existen referentes concretos respecto al rol que se va a desarrollar, ya sea basado en experiencias personales o en vivencias reales familiares o cercanas.

2. *El imaginario generacional*: cada generación ha vivido sus propias series médicas, muy enfocadas en la actualidad a casos peculiares, grandes hospitales y diagnósticos milagrosos.

En cuanto al acompañamiento y el consuelo, algunos alumnos preguntan ¿y eso qué es?

Hay otras expectativas llamadas **formales** que se van configurando durante la educación para la profesión y son, en teoría, explícitas y adecuadas al ejercicio profesional.

La educación de las profesiones sanitarias, principalmente la médica, sigue enfocada al paradigma biologista y de curación. Lo expresa muy bien el editorial de la prestigiosa revista Lancet (abril 2004): *"El énfasis del adiestramiento médico actual se pone en las ciencias duras: anatomía, fisiología, bioquímica, patología, microbiología y farmacología… pero en la práctica clínica los médicos tienen que tratar de comprender a los pacientes, sus historias, sus personalidades y peculiaridades, para poder proporcionarles el mejor cuidado posible. En este lado 'blando' de la Medicina las ciencias 'duras' les son de escasa ayuda"*.

Mientras que en los últimos 50 años se ha vivido una auténtica revolución cientifico-técnica y ética en las profesiones sanitarias, la enseñanza ha presentado muy pocos cambios, con lo que la adecuación de expectativas a la realidad puede no realizarse correctamente durante la época formativa.

Las expectativas implícitas y explícitas están enmarcadas en unas **expectativas sociales** entre las que figura el mito de que la ciencia lo puede todo y lo cura todo.

Valores profesionales

Si preguntamos a profesionales no jóvenes sobre si han cambiado los valores profesionales, suelen decir *"los residentes, las enfermeras de ahora, ya no son como nosotros…"*. Sin embargo, estudiantes 4º-6º de medicina manifiestan que un buen médico es: un buen profesional, bien preparado, que escucha y respeta la opinión del paciente, se preocupa por los pacientes y dice la verdad. Y la *Guía de recomendaciones éticas para el estudiante de medicina*, editada recientemente por el Consejo Estatal de

estudiantes de medicina, habla de las *cualidades* del profesional médico (vocación, respeto, humildad, responsabilidad, prudencia, calidez); de sus *actitudes* (participación, desarrollo personal, respeto profesional, identificar situaciones, sensibilidad ética, no discriminación); de su *comportamiento* (puntualidad, identificación, respeto, escucha, uso responsable); y de su *relación con el paciente* (voluntariedad, intimidad, confidencialidad…).

¿Han cambiado los valores?

- Han cambiado más los tiempos que los valores y nuestros profesionales jóvenes son hijos de su tiempo.

- No existe un cambio de los valores teóricos que inspiran la profesión pero sí un cambio de las actitudes y de los valores sociales predominantes.

- Existe un choque entre los valores personales y los socio-culturales.

- Ha aumentado la complejidad en el ejercicio de la profesión y en la sociedad, por lo que se aprecia una mayor dificultad de "llevar a la práctica" los valores y la adecuación de las expectativas.

- En el ejercicio profesional se ha adecuado el ajuste a la complejidad técnica pero no en la complejidad relacional y comunicativa: las habilidades comunicativas siguen sujetas al aprendizaje por imitación.

Los factores que influyen en este desajuste entre valores soñados y práctica asumida se resumen muy bien en un reciente artículo de Atención primaria: *¿Por qué algunos médicos se vuelven poco éticos (¿malvados?) con sus pacientes?*

- Conductas inapropiadas de tutores y docentes.

- Representación social e imagen del médico.

- Cambios institucionales en los valores de la profesión médica.

- Choque de los ideales con la realidad.

- Sobrecarga emocional derivada de contacto con el sufrimiento y las limitaciones de la medicina.

- Pacientes en situaciones difíciles, con personalidad disfuncional o reacciones regresivas.

Los Prosac deberíamos plantearnos cómo ser presencia en el mundo sanitario de los jóvenes, no desde la teoría ni la demagogia, sino desde el acompañamiento cercano y fraternal, sin juzgar ni moralizar

- Consumismo sanitario y expectativas irreales de los pacientes.

Creemos que el potencial en valores y actitudes de nuestros profesionales es muy bueno, pero existe un mal ajuste a la hora de llevarlos a la práctica en la realidad.

Necesidades

En los profesionales jóvenes en ejercicio afloran nuevas y variadas necesidades:

- Precariedad laboral, inseguridad o "falsas seguridades".

- Dificultad de sentirse escuchados o de ser tenidos en cuenta en unas estructuras sanitarias muy jerarquizadas.

- Estar "acompañados" por otros profesionales mayores en la toma de decisiones difíciles, en los conflictos, en el día a día…

- Fragilidad en las primeras experiencias dolorosas: muerte de pacientes, errores, conflictos..

- Humanización en un mundo sanitario altamente tecnificado.

Retos

1. *Trabajar el ajuste de expectativas a la realidad*. No es fácil cambiar el imaginario generacional pero hay que trabajar, en la toma de contacto con la realidad, las expectativas generadas durante la educación. Para llevar a la práctica los valores teóricos hay que ofrecer a los profesionales jóvenes no sólo modelos imitativos, como se ha hecho tradicionalmente, sino una formación explícita y reglada. Las habilidades relacionales y comunicativas son altamente complejas y no puede dejarse su aprendizaje al azar.

2. *Acompañar a los profesionales jóvenes*, pues entre las mayores dificultades percibidas por ellos está el hecho de encontrarse "solos" y no sentirse escuchados.

Los Prosac deberíamos plantearnos cómo ser presencia en el mundo sanitario de los jóvenes, no desde la teoría ni la demagogia, sino desde el acompañamiento cercano y fraternal, sin juzgar ni moralizar. ■

Montse Esquerda y Josep Pifarre
PROSAC Lleida

Prosac y los profesionales de la salud jóvenes

Ofrecemos el resumen del trabajo de reflexión personal y compartida por los asistentes al XI Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC

1. ¿Cómo los vemos?

• Muy preocupados por los problemas que acarrea el inicio de la dedicación a un ejercicio profesional y por las opciones de vida personal que se determinan en esa etapa de la vida: estudio e investigación, transitoriedad, esfuerzo por adaptarse, pareja, familia,…

• Con frecuencia abandonados por sus tutores, sus compañeros con mayor experiencia, sus jefes; viviendo, en ocasiones, miedos y gran angustia por su inexperiencia y su vivencia de la responsabilidad.

• Empujados muchos de ellos a actuar como profesionales, cuando todavía no lo son, lo que aumenta sus miedos y la posibilidad de cometer un error grave.

• Poseedores de múltiples valores: les preocupa el futuro, la formación, la responsabilidad, preguntándose cada vez con más frecuencia "¿esto se puede hacer?"; de ahí su mayor interés por la bioética.

• Ilusionados: trabajan muchísimo; aportan renovación a los servicios; y son capaces de "celebrar" algo en medio de las vicisitudes de su trabajo.

• Solidarios y con compañerismo, aunque, curiosamente, no quieren asociarse y reivindican su autonomía y laicidad.

• Participando, cuando son estudiantes, en muchas actividades; pero al iniciar la carrera profesional centrados exclusivamente en su trabajo.

La "distancia" generacional es hoy más notable que en otros tiempos; por eso, debemos esforzarnos en la comunicación, establecer puentes

2. ¿Cómo los valoramos?

• La realidad de los jóvenes es diferente pero no es negativa. La "distancia" generacional es hoy más notable que en otros tiempos; por eso, debemos esforzarnos en la comunicación, establecer puentes. Cada tiempo tiene su expresión, y no todo lo que desaparece supone un gesto negativo.

• Muchos de los valores de los jóvenes son dignos de ser imitados; en ocasiones deberíamos vernos en ellos y reconocer su magisterio; por ejemplo: ¿me voy incorporando a la nueva medicina que ellos van haciendo? Su vitalismo, su coherencia, su fortaleza, su esperanza como actitud, su estar profesionalmente ilusionados, etc.

• Y por otra parte, ante dicho panorama, nosotros, *los no-jóvenes*, nos tenemos que convertir de nuestras rutinas y claudicaciones: reafirmar nuestra vocación de profesionales sanitarios cristianos; disponernos, cada vez más, a imitar a Jesús al lado del enfermo; hacer una propuesta comprometida y abierta de nuestro ser Iglesia.

3. ¿Qué podemos ofrecerles?

• Ser testigos del Evangelio en nuestro trabajo: activando nuestra conversión, trabajando nuestras propias capacidades personales para el cambio y la renovación; ejerciendo la profesión con actitudes, gestos y palabras coherentes con nuestra fe y nuestro ser cristiano: ¿cómo consuelo? ¿cómo anuncio que se va a morir? ¿cómo atiendo a la familia?...

• Entrar en diálogo con ellos, en actitud de comprensión y de acogida, de compartir

cultura, de búsqueda del camino a recorrer para ser testigos con ellos.

• Interesarnos por lo que les interesa. Compartir sus lugares y tiempos.

• Reconocer sus valores y manifestárselo.

• Proponerles, mediante el testimonio y sin reticencias, los valores cristianos que compartimos los que trabajamos, como Iglesia, en el mundo de la salud.

• Brindarles lo que tenemos, nuestro capital PROSAC, nuestra experiencia y nuestros materiales, nuestra Web.

• Explicarles dónde estamos, en qué momento, con qué necesidades, con qué perspectivas como Prosac.

4. ¿Qué nos proponemos?

Analizada la situación que viven los profesionales de la salud jóvenes, sus valores y necesidades, así como los retos a los que se enfrentan, conscientes de que la Asociación PROSAC necesita de los jóvenes para llevar adelante sus fines pero también de que puede ofrecerles su apoyo y ayuda, nos proponemos desarrollar las siguientes tareas:

4.1. A nivel personal

• Ser testigos coherentes y creíbles de los valores del Evangelio en nuestro trabajo: haciendo evidente que lo hacemos en equipo, solícito y fiel a los enfermos, cuidando a los compañeros, poniendo atención a la dimensión trascendente de cada persona.

• Aprovechar momentos importantes de sus vidas como son bodas, bautizos de hijos, pérdida de seres queridos, etc. para estar a su lado y mostrarles nuestro sincero interés por su persona.

• Encontrarnos con los profesionales jóvenes: buscarlos, dialogar, encontrarnos: ***En la vida***: abrirnos a su cultura, sus lecturas, su música, sus foros. ***En la profesión***: practicar el apoyo al joven, cuidarlo, no explotarlo. ***En la fe***: contactar con creyentes que son profesionales sanitarios y que frecuentan las parroquias, las asociaciones diocesanas, la catequesis, Cáritas…

• Darles a conocer la Asociación, su espíritu, su finalidad y actividades, su Boletín, su Web.

• Invitarles a participar en las actividades solidarias y en las formativas de PROSAC,

4.1. A nivel de grupo diocesano

• Acercarnos y cuidar a los capellanes de las instituciones, para que, a su vez, éstos se acerquen a los profesionales y les muestren el estilo de ser profesionales sanitarios que promueven los Prosac.

• Ponernos en contacto y colaborar con profesionales sanitarios que están en otras Delegaciones o Movimientos Diocesanos.

• Sensibilizar y colaborar con la Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud

• Acoger con calor a cada uno de los profesionales jóvenes que se acerquen al grupo.

• Organizar un encuentro anual de profesionales sanitarios jóvenes sobre algún tema concreto de interés para ellos.

• Promover alguna actividad con la que sintonizan los profesionales jóvenes: por ejemplo recorrer una parte del Camino de Santiago…

• Cuidar a los posibles líderes.

• Impulsar la formación integral de los Prosac.

• Sensibilizar a la Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud para ir abriendo este campo a los jóvenes.

Proponerles [a los jóvenes], mediante el testimonio y sin reticencias, los valores cristianos que compartimos los que trabajamos, como Iglesia, en el mundo de la salud

4.3. A nivel de Comisión Nacional

• Constituir la sección de los profesionales jóvenes de la Comisión Nacional, dirigida a ellos, dinamizada por Prosacs que ya se mueven actualmente en esta área.

• Invitar a diferentes miembros a compartir responsabilidades , con la finalidad de una incorporación gradual a un cada vez mayor compromiso militante.

• Continuar con seminarios de bioética y de humanización, jornadas, conferencias, talleres… eligiendo temas que les interesan actualmente a los jóvenes.

• Elaborar los temas de formación inicial de PROSAC.

- Dar entrada a los jóvenes en el Boletín PROSAC y en la Web.

• Revisar la aportación económica de los jóvenes profesionales que quisieran asociarse. ■

Elaboraron la síntesis: Arturo Fuentes y Rudesindo Delgado

Año sacerdotal

En el "Año sacerdotal" –que celebra la Iglesia universal– nos unimos en la acción de gracias y en la súplica por los sacerdotes, de forma particular por los que nos acompañaron en nuestro camino, con su cercanía, su apoyo y su testimonio. Como muestra de tantos hermanos sacerdotes que fueron fieles y amaron hasta el final, ofrecemos la carta que Angel escribió a sus fieles antes de morir.

Queridos amigos: Sabéis que, poco a poco, mi voz se va apagando y que cada vez me cuesta más tiempo y esfuerzo pronunciarla. Por eso, cuando escuchéis mis palabras, no será en mi voz, sino la voz de cualquier sacerdote compañero, que os presidirá la Eucaristía. Sin embargo, soy yo, Ángel –vuestro párroco– quien ha inspirado el texto que otros pronunciarán para vosotros en mi nombre.

Doy gracias a Dios porque mi camino estaba escrito, desde toda la eternidad, en el corazón de Dios. También todas sus etapas: familia, seminario, parroquia... Un camino querido y aceptado por mí, porque venía de Dios y me abría a los demás. Por eso, cuando vino la enfermedad, quise afrontarla en mi casa y con los míos. Quise que vierais el proceso de mi deterioro y cómo la enfermedad me iba arrebatando el movimiento de mis manos, mis pies y, lentamente, también de mi palabra. Me ayudásteis mucho. ¡Es tan triste, en estos momentos, verte solo!

Gracias al cariño de Dios, y al vuestro, he podido abrazar mi enfermedad y aceptar voluntariamente mi muerte. Y he descubierto que es necesario que el trigo muera para ser fecundo y, así, resucitar. De este modo, el memorial del Señor, su muerte y su resurrección, –¡tantas veces celebrado en cada Eucaristía!– ha pasado a ser, para mí, una vivencia personal. Yo ya he tenido mi Pascua.

También sé, que si quiero seguir el camino trazado por Dios en la identificación sacerdotal con Cristo, *me falta un tramo a recorrer*. He conocido ya lo que es la muerte y la resurrección –la de Jesús y la mía– pero lo mismo que Él, después de su resurrección, tuvo necesidad de unos cuarenta días antes de subir al cielo, también yo necesito tiempo y ese "lugar tranquilo y apartado", donde pueda vivir lo que me quede de vida de modo diferente.

Soy yo, Ángel, quien necesita *el silencio*, para almacenar vuestros besos, lágrimas y aliento. Soy yo, quien necesita *volver a evocar* que, a través de mis manos –que ahora están como las de Cristo sujetas a los clavos de la enfermedad– han pasado ríos de gracia y montones de caricias. Soy yo, Ángel, quien necesita *fijar en el corazón y la memoria* las sensaciones del agua y del aceite con los que añadí hijos de Dios a la comunidad y ayudé a los creyentes a atravesar los umbrales del Reino de los cielos.

Necesito de ese *tiempo para saborear* lo mucho que os he querido, y os quiero. También para volver a revivir lo feliz que he sido en la Parroquia. Necesito perdonarme a mí mismo y saber que vosotros también me habéis perdonado, como ya sé que lo ha hecho Dios. Necesito… deseo… ansío tantas cosas que me va a faltar tiempo.

Necesito, sobre todo, *"volver a veros" en otro lugar "de otra manera"* para confirmar que nunca os perderé y para confirmaros que sigo siendo el mismo.

Sería cruel, e incluso tonto, que al final de mi vida me echará atrás y no siguiera los caminos que Dios me ha marcado. Por eso, he sido yo, y nadie más, quien ha pedido *ese lugar* donde podrán controlar mis dolores, serenar mi ánimo, llevar a cabo la última misión que me ha confiado la Iglesia, culminar mi tarea y quereros más todavía.

"No temáis". Voy a otra casa que por ser de Jesús es también la mía. Allí os espero. No estéis tristes, porque en la otra ribera, la ribera de Dios, ya no hay tristeza ni dolor, porque el primer mundo ya ha pasado.

Os seguiré queriendo, pero de otra manera. El amor es más fuerte que la muerte. Tengo que partir, pues el día ha llegado, y me están llamando. Os dejo en todos vosotros mi cariño más entrañable.

Desde la ribera de Dios, os quiero. ■

Ángel

Viví jugando a demasiadas cosas,
a vivir, a soñar, a ser un hombre.
Tal vez nazca al morir, aunque me asombre,
como nacen, soñándose, las rosas.

Dame tus manos misericordiosas
para que el corazón se desescombre.
Dime si es cierto que, al pensar tu nombre,
se vuelven las orugas mariposas.

Sé que los cielos estarán abiertos
y aún más abierta encontraré la vida.
Ya no seremos nunca más cautivos.

Ganaremos, perdiendo, la partida.
Y, pues hemos vivido estando muertos,
muriendo en luz despertaremos vivos.

José Luis Martín Descalzo

Libros

- **Martín Descalzo JL, *Razones para iluminar la enfermedad*, Ed. Sígueme, Salamanca 2009.**

Incluye la conferencia "Reflexiones de un enfermo en torno al dolor y a la enfermedad" escrita por José Luis, ya enfermo avanzado, y que fueron leídas en el XIX Congreso Nacional de las Hospitalidades de Lourdes de 1990 en Madrid y 28 "razones" para iluminar la enfermedad entre las que se encuentra y con ella termina el libro una "Carta a Dios".

- **Castaldo John E y Levitt Lawrence P, *El hombre con el tatuaje de hierro*, Plataforma Editorial 2009.**

Dos neurólogos norteamericanos de la década de los 70 ilustran con 13 relatos cortos y fáciles de leer cuánto podemos aprender los médicos de nuestros pacientes. Más allá de los aspectos clínico-técnicos que los tiene el libro y muy acertados, te ayuda a descubrir realidades muchas de ellas reconocidas pero sobre las que merece la pena reflexionar.

- **Neuch M, *El enigma del mal*, Sal Terrae, Santander 2010**

El mal, desde que el hombre despertó a la consciencia, es motivo de rebelión. La figura de Job, de la que parte la reflexión del autor, es su expresión simbólica más poderosa. A partir de él, el hombre se ha empeñado en interpretar el enigma del mal, y las filosofías y las teologías han contribuido a esta interpretación. Jesús, por su parte, no formuló una teoría sobre el mal, sino que lo afrontó. Por eso la esperanza cristiana, que en Cristo condena el mal, sin explicarlo por completo, invita a combatirlo.

- **Vázquez Borau JL, *La inteligencia espiritual o el sentido de lo sagrado*, Desclée de Brouwer 2010**

El creyente se sabe agraciado con la luz de la fe, que es un don de Dios. Esta luz da respuesta integral a la crisis de sentido y nos aporta una mirada contemplativa que impulsa hacia la mística, nos conduce a vivir en el Amor y se rinde ante el encuentro con el Resucitado.

- **Soto Varela C (ed.), *He visto al que me ve*, Editorial Verbo Divino, Estella 2006**

Un grupo de teólogas nos ayudan en sus artículos a abrir al ser humano al encuentro con Dios; a redescubrir nuestra corporeidad como espacio de expresión de nuestra vivencia espiritual; a adentrarnos en la búsqueda de quiénes somos y del sentido último de lo que hacemos; a profundizar en la experiencia del encuentro con Dios en el sufrimiento; a redescubrir la capacidad transformadora del diálogo que sana y recrea; a encontrarnos con Dios en la cultura actual y con la dimensión sagrada de la existencia que se hace misterio, fuerza y sabiduría.

- **Lambertenghi G (ed.) *La oración, medicina del alma y del cuerpo*, Narcea Edic., Madrid 2010**

Aunque la oración no debe ser considerada una terapia, existen ocasiones en las que tanto el médico como el paciente pueden encontrar en ella alivio y aceptación de la voluntad divina.

- **Cabanyes J y Monge MA (eds.), *La salud mental y sus cuidados*, Eunsa, Pamplona 2010**

Dos objetivos se propone este libro: hacer más asequibles los conocimientos actuales sobre la enfermedad psíquica, y reducir así sus estigmas sociales; ayudar al desarrollo de una vida psíquica equilibrada, que contribuya a promover la salud mental, logre prevenir algunos problemas y permita la detección temprana de otros.

- **Davis AJ, Tscgudin V, de Raeve L (eds.), *Ética en enfermería. Conceptos fundamentales de su enseñanza*, Triacastella, Madrid 2009**

La obra aborda los problemas intrínsecos a la enseñanza de la ética y las diferentes teorías utilizadas para fundamentar las decisiones ética de la enfermeras, ante los problemas y dilemas que se les presentan en su quehacer cotidiano.

- **Melich JC, Ética de la compasión, Herder, Barcelona 2010**

La ética es la respuesta a una interpelación que pone en cuestión el orden moral. Lo que nos convierte en humanos no es la obediencia a un código universal y absoluto sino el reconocimiento de la radical vulnerabilidad de nuestra condición y el hecho de no poder eludir la demanda del dolor del otro. La ética, pues, a diferencia de la moral, es la respuesta compasiva que damos a «los heridos» que nos interpelan en los distintos trayectos de nuestra vida, cuando bajamos de «Jerusalén a Jericó».

- **Cencini A., *La alegría, sal de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander 2009**

La primera parte del libro nos muestra los componentes psicológicos de la alegría, y la segunda sus dinamismos psicológicos (la alegría como libertad; la libertad para hacer las cosas por amor; la alegría del perdón; la alegría como libertad para esperar, etcétera). El autor nos muestra cómo podemos llegar a asemejarnos a «nuestro Dios, que es alegría infinita».

- **Alvarez RL, Vivir. Una guía de viaje, Sal Térrae, Santander 2010**

El autor, psicólogo, nos ofrece material tanto para la reflexión como para la práctica concreta a la hora de hacer frente a los principales obstáculos que puedan surgir en el camino de nuestra vida.

- **Cebollada P (ed.) Experiencia y misterio de Dios, San Pablo/ Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2009**

Recopila las ponencias del Congreso celebrado en 2007, articuladas en tres secciones: la experiencia de Dios en el debate moderno; el encuentro con el rostro del prójimo y la trascendencia; la teología mística de la cruz y el misterio de Dios. ■

El Departamento de Pastoral de la Salud ha editado, con ocasión del 25 aniversario del Día del Enfermo en España, un libro que recopila los 25 mensajes de los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral, con un prólogo de Mons. Rafael Palmero.

ACTIVIDADES

Decálogo de la vida

1. Amar toda vida, la propia y la de los otros, la que nace y la que muere.
2. Admirarla y contemplarla en su misterio.
3. Agradecerla como el gran regalo recibido.
4. Respetarla y responsabilizarse de que crezca y se desarrolle como vida humana.
5. Proteger y defender toda vida, especialmente la de los débiles y pobres.
6. Cuidarla y luchar contra todo lo que la disminuye o debilita.
7. Curarla y acompañar a los que sufren, malviven y malmueren.
8. Entregarla, compartirla y repartirla cada día entre los hermanos, como la entregó Jesús.
9. Educar en el valor de la vida y construir con otros la cultura de la vida.
10. Celebrarla, porque cada vida humana es un prodigio de amor.

Nuestra Asociación PROSAC

- Mantiene vivo el espíritu que la vio nacer.
- Respeta y cultiva la fraternidad en un marco real de interdisciplinariedad.
- Crea espacios de reflexión y debate sobre las cuestiones candentes que nos interpelan o agobian.
- Intenta dar sentido evangélico al compromiso profesional individual.
- Cultiva de manera especial la relación compasiva con los enfermos y sus familias.
- Impregna nuestro ser cristiano de valores éticos y de esperanza para ayudar a discernir, en conciencia, sobre los conflictos morales del quehacer cotidiano.
- Busca la paz del corazón, de cada uno y de la comunidad, para que seamos gente de paz y no de violencia, sea ésta verbal, gestual o de actos.
- Ora y anima a la participación activa en una Iglesia sanadora con voluntad de verdad.

Si estás interesado en conocernos entra en nuestra Web www.sanitarioscristianos.com

EL POEMA Y LA ORACIÓN

EN BUSCA DE DIOS

"¡Te necesito, Señor!,
porque sin Ti mi vida se seca.
Quiero encontrarte en la oración,
en tu presencia inconfundible,
durante esos momentos en los que el silencio
se sitúa de frente a mí, ante Ti.

¡Quiero buscarte!
Quiero encontrarte
dando vida a la naturaleza que Tú has creado;
en la transparencia del horizonte lejano desde un cerro,
y en la profundidad de un bosque
que protege con sus hojas los latidos escondidos
de todos sus inquilinos.

¡Necesito sentirte alrededor!
Quiero encontrarte en tus sacramentos,
en el reencuentro con tu perdón,
en la escucha de tu palabra,
en el misterio de tu cotidiana entrega radical.

¡Necesito sentirte dentro!
Quiero encontrarte
en el rostro de los hombres y mujeres,
en la convivencia con mis hermanos;
en la necesidad del pobre
y en el amor de mis amigos;
en la sonrisa de un niño
y en el ruido de la muchedumbre.

¡Tengo que verte!
Quiero encontrarte en la pobreza de mi ser,
en las capacidades que me has dado,
en los deseos y sentimientos que fluyen en mí,
en mi trabajo y mi descanso
y, un día, en la debilidad de mi vida,
cuando me acerque a las puertas
del encuentro cara a cara contigo".

Teilhard de Chardin